Modelo Pedagógico de la Escuela de Formación de la Unidad Nacional de Protección

“Prevención, Seguridad y Protección”

Elaborado por: Escuela de Formación

“Grupo de Capacitación”

Unidad Nacional de Protección (UNP)

Bogotá – Colombia

Marzo 2025

TABLA DE CONTENIDO

Lista de Tablas 4

Presentación 5

Objetivos 6

Objetivo General 6

Objetivos específicos 6

Identidad UNP 6

Comunidad de Aprendizaje UNP 7

Los Principios Orientadores 8

Código de Integridad 9

Perfil del Egresado/Egresada 9

Aspectos Distintos del Egresado (a) de los Programas de la Escuela de Formación UNP: 10

Perfil del Formador y Docente 10

Fundamentos Pedagógicos 11

Educación Integral 11

Educación como Interacción, no como Intervención 12

Aprendizaje Cooperativo, Colaborativo y Autónomo 13

Aprendizaje Basado en Problemas 14

Andragogía 15

Relación y ventajas del ABP con los principios andragógicos 16

Beneficios de implementar el ABP en un contexto andragógico 17

Educar en la Paz como Cultura 17

Educación desde el Valor como Acto Cotidiano 18

Enfoque Sociocrítico y Socioafectivo. 19
Dialogo de Saberes 20
Sobre las Metodologías 21
Una Pedagogía Vivencial y Experiencial 21
El Método de la Pregunta 21
La Participación Argumentada 22
Lo Estético, el Arte y lo Lúdico como Método Educativo 23
El Cuerpo Sede de Vida y de Emociones en el Proceso de Formación 23
Trabajo por Proyectos Pedagógicos desde Preguntas, Necesidades e Intereses 25
Combinación de Modalidades 26
Ejes de Formación 27
Referencias 29

Lista de Tablas

Tabla 1. Dos Líneas de Formación 28

Presentación

La Unidad Nacional de Protección busca identificar y gestionar medidas de prevención y protección para individuos y comunidades que se encuentran en peligro debido al surgimiento de actividades de liderazgo o representación de comunidades, contribuyendo así a su libertad, protección y bienestar, fundamentado en equidad a lo largo de todo el territorio nacional.

Responde a una concepción de seguridad integral centrada en las personas y en las comunidades; que da prioridad a derechos humanos y al individuo sobre seguridad del Estado, que va de la mano de la paz y la democracia; tiene en cuenta situaciones de emergencia social**,** ambiental, por violencia, discriminación, exclusión y considera que es fundamental tener en cuenta al ser humano con sus aspiraciones y potencialidades.

En este contexto la Escuela aspira a aportar a la garantía de integral seguridad del Estado, utilizando a enfoque basado en derechos, diferenciado, de género, etnicidad, cultural, territorial e interseccional para la construcción de paz. Esto, mediante la formación de personal en un modelo de protección basado en la seguridad y la protección centrada en la prevención y el cuidado del ser humano y la comunidad en su entorno, que incorpora la seguridad integral, el cuidado y la paz en el conjunto de su quehacer. Si bien la UNP tiene una misión específica, el personal que la integra y contribuye a cumplir su misión, debe tener calidad y excelencia tanto técnica como humana que se expresa en la comprensión de sí mismo como de los beneficiarios/as como sujetos de derechos y paz, de una seguridad unida al bienestar humano y al cuidado de la naturaleza, una dimensión hoy inseparable de nuestra vida como sociedad y como humanidad.

Objetivos

Objetivo General

Diseñar e implementar un modelo pedagógico basado en problemas (ABP) que aporte a la cualificación de los servidores públicos de la Unidad Nacional de Protección (UNP).

Objetivos específicos

Contribución a la Seguridad Integral y la Paz desde la formación de personal calificado técnica, ética y humanamente.

Formar a los servidores públicos en ámbitos misionales de la Unidad Nacional de Protección.

Aportar a la modernización institucional y al fortalecimiento de los servicios de protección de la entidad.

Identidad UNP

1. El modelo de protección, los principios orientadores y los valores de la Seguridad Integral, la paz y el Cuidado, se plasmarán tanto el funcionamiento como en los programas y metodologías de trabajo formativo.
2. Basándonos en el pedagogo brasileño Paulo Freire donde refiere que “nadie educa a nadie, nadie se educa solo: nos educamos en comunidad”, se trabajará asumiendo al conjunto de la UNP como comunidad de aprendizaje, donde todos y todas tenemos algo que aportar, somos sujetos de cambio y nuestro aprendizaje crece con el de los demás. Tanto el saber académico como la experiencia tienen un lugar, que busca cualificar el quehacer de la entidad.
3. El personal que forma como el que es formado dará vida y expresará la concepción pedagógica orientadora a los valores y aprendizajes en su vida cotidiana, profesional,

personal, social y ciudadana, como un factor diferencial.

4. La integralidad de la formación, humano-técnica, teórico-práctica, estará presente en la Escuela en todos sus ámbitos: programas, temas, el modo de aprender para hacer y ser, métodos, modalidades de aprendizaje, etc.
5. La Seguridad Integral y la Cultura de Paz será no sólo en conceptos y temas de estudio, sino práctica de convivencia y de ejercicio cotidiano. Cada formador/a y formado/a integrará una formación dialógica, problematizadora, sociocrítica y colaborativa a su quehacer profesional, ciudadano y personal.

Comunidad de Aprendizaje UNP

En la UNP convergen saberes, experiencia, conocimientos técnicos con la necesidad de cualificación y actualización, con cambios de mentalidad en función de una concepción de seguridad integral de acuerdo con los tiempos que vivimos y el país que queremos construir. Igualmente, las comunidades y personas protegidas son fuente de conocimiento que aporta a la entidad y sus integrantes. Es por esto por lo que, nuestra comunidad de aprendizaje asume el desafío de contribuir a la prevención, seguridad y protección de aquellas poblaciones en situaciones de riesgo o vulnerabilidad. Nuestro compromiso está enmarcado en el diseño y la implementación de estrategias que promuevan entornos seguros y protejan los derechos fundamentales de todas las personas.

Este conjunto de personas y grupos constituye una comunidad de aprendizaje en la cual todos todas enseñamos y aprendemos. En las comunidades de aprendizaje, el trabajo cooperativo, colaborativo y en equipo es básico y necesario.

En este sentido, hacen parte de la comunidad de aprendizaje UNP:

Las /los servidores públicos, directivos, personas de protección que hacen parte de la

entidad.

Las/los formadores y técnicos que comparten su conocimiento.

El equipo pedagógico que orienta y organiza la formación de la comunidad de la Unidad Nacional de Protección.

Beneficiarios(as) UNP, tanto personas y comunidades, porque son fuente de saber, pero igualmente aprenden y debe ser corresponsables de la seguridad y protección.

Las familias de los y las discentes, porque igualmente aprenderán y ampliarán su visión en la medida en que su familiar comparte lo aprendido y refleje nuevas actitudes en su entorno.

Las entidades pares o afines con las cuales generen alianzas y espacios de experiencia compartida.

Los Principios Orientadores

Para la construcción de la escuela, se quiere realizar un diseño, para la dependencia de conocimiento, y temas que sirvan como metodología de aprendizaje, las cuales estarán inspiradas en los siguientes principios y valores:

1. La seguridad integral.
2. La paz y la reconciliación.
3. El diálogo.
4. La confianza
5. El reconocimiento y respeto
6. La ética del cuidado
7. La inclusión y enfoque interseccional
8. La transparencia en la gestión

Código de Integridad

Es la guía que nos permite dirigir nuestro actual como servidores públicos y tenemos nuestros valores institucionales, los cuales son:

1. Honestidad: actuar bajo la noción de la verdad.
2. Respeto: trato digno hacia los demás.
3. Diligencia: cumplimiento de deberes.
4. Compromiso: conciencia del rol del servidor público.
5. Justicia: actuar con imparcialidad.
6. Confidencialidad: propiedad de la información.
7. Cuidado de la vida: preservar y salva guardar la vida

Perfil del Egresado/Egresada

Quienes cursen los programas de formación de la Escuela de la UNP, serán personal de protección con:

1. Capacidades técnicas en su dependencia: estas se categorizan como tipos de habilidades y conocimientos prácticos, que facilitan el desarrollo de tareas específicas y suelen ser adquiridas a través de estudios y experiencia laboral.
2. Desarrollo de competencias comportamentales, personales, profesionales y sociales en los siguientes aspectos de su vida y labor:
    - **Solución de problemas:** es entendida como un proceso cognitivo que implica encontrar una solución desafiante o una pregunta que no tiene una respuesta inmediata.
    - **Trabajo en equipo:** es la sinergia que se genera cuando un grupo de personas colaboran de manera coordinada y conjunta para alcanzar un objetivo común.
    - **Adaptabilidad:** es una cualidad esencial en el mundo actual, caracterizado por su

constante evolución y cambio.

- **Creatividad:** es la capacidad de generar ideas originales, novedosas y útiles, además nos permite ver el mundo desde nuevas perspectivas, encontrar soluciones innovadoras a problemas y transformar nuestra realidad.
- **Empatía:** es la habilidad de comprender y compartir los sentimientos de otra persona.

Aspectos Distintos del Egresado (a) de los Programas de la Escuela de Formación UNP:

1. El egresado (a) de los programas de cualificación estará en capacidad de aplicar sus conocimientos al servicio de la protección de personas o análisis de riesgos en perspectiva de seguridad integral.
2. El egresado (a) de los programas de cualificación estará en capacidad de adaptarse al cambio permanentemente y, además, a las necesidades propias de la modernización institucional en curso.
3. El egresado (a) de los programas de cualificación estará en capacidad de aportar a los procesos de innovación de procesos y servicios de la Unidad Nacional de Protección (UNP).

Perfil del Formador y Docente

En este sentido, también el equipo pedagógico y el cuerpo docente responde a los principios orientadores reflejados en su práctica docente y el perfil de formando. Estos principios se convierten así en parte constitutiva y método en el proceso de formación, buscando de esta manera la coherencia entre fines y medios.

1. Capacidad dialogante y autonomía: Desde una perspectiva dialogante, él y la docente construyen de manera activa con el/la estudiante, el/la formando/a, integrando el saber con al interés, buscando educar con interés y autonomía, en función de la autonomía en el

aprendizaje.

2. Disposición a aprender y cooperar: Si bien cada formador aporta su conocimiento y experticia, debe estar dispuesto a aprender con las/los formando, a actualizarse y a ampliar su horizonte permanentemente, al igual que cooperar con otros docentes.
3. Paz como cultura y seguridad integral: para él y la docente vale el conocimiento y apropiación de estos principios orientadores, que además deben traducirse en su práctica docente y en los medios de su enseñanza y su actitud frente a las personas y grupos que forma.
4. La generación de confianza: la relación formativa se basa en el diálogo y la libertad, más que en la autoridad estandarizada y competitiva, implica la confianza y en el respeto por el otro, asegura una educación para la solidaridad, la participación, y el cuidado.
5. Habilidades y flexibilidad: en cuanto a saber integrar las exigencias necesarias con el respeto de la diversidad y de los ritmos personales, desde la heterogeneidad, más que desde y para la homogeneidad.

Fundamentos Pedagógicos

Educación Integral

Percibimos al ser humano como una entidad multidimensional que manifiesta una condición integrada en la que se encuentran diversas dimensiones o manifestaciones de su complejidad antropológica. Así mismo, se habla de dimensiones, no de segmentos, ya que no nos referimos a fragmentos de una realidad, sino de una complejidad de elementos, en este caso la antropología, manifestada como una interconexión profunda, como tejido y estado natural.

Desde el punto de vista que se asume, se identifican varias dimensiones, tales como biofisiológica, la cognoscitiva, la afectiva, la comunicativa y la volitiva. Estas dimensiones

humanas representan un laboratorio creativo donde el individuo, como un sujeto histórico y vivo, se construye en integridad y paz, tanto así mismo/a como hacia su entorno. Esto implica considerar que la razón, la sensibilidad y el cuerpo constituyen una compleja unidad para entender y trabajar en educación.

Además, se debe interpretar al ser humano como una entidad en constante evolución, donde cada individuo es el protagonista de su vida y crecimiento, de lo que es y puede ser. Este principio en el ámbito educativo implica que cada individuo emprende su propio proceso de formación integral, de acuerdo con sus propias motivaciones, creencias y elecciones, a cualquier edad.

Estas dimensiones son el ser corporal y emocional; el conocimiento o ser sentipensante; la comunicación o lenguaje; la social-cultural contextual; la de la temporalidad y espacialidad o ser memo-histórico; la ética y normativa; y se integran en los métodos y estrategias de aprendizaje que van más allá del suministro de información.

Educación como Interacción, no como Intervención

Educar se entiende como “interacción entre seres humanos”, donde todos, a nuestro lugar y modo, nos encontramos en continuo aprendizaje. Educar es comunicar, sino entendido como interactuar, dialogar, preguntar, problematizar. La acción educativa no es "interferencia en", sino "interacción con": el docente no impone su perspectiva a los demás, sino que interactúa, dialoga y provoca que los demás se expresen, sin restricciones a observar y "marcar" el proceso. Al interactuar con los/las docentes las/los formandos son protagonistas de su propio transformación y construcción. De acuerdo con esto, las metodologías se orientan en las habilidades de escucha y de hablar, es decir, habilidades comunicativas y relacionales.

Aprendizaje Cooperativo, Colaborativo y Autónomo

El propósito es crear comunidades de aprendizaje, edificadas y modificadas con la participación de todos, cuyo pedagógico pilar es el acuerdo mutuo, donde los talentos de cada uno se utilizan para la construcción conjunta; es un proceso de aprendizaje donde nos respaldamos mutuamente, nos desarrollamos y nos perciben vinculados, aceptados, reconocidos y apreciados.

Un aprendizaje cooperativo significa que todos nosotros, a partir de nuestras diferencias y oportunidades, nos convertimos en participantes activos y aprendemos mutuamente. Todos cultivamos nuestro potencial en comunidad, aunque esto no implica uniformidad. El aprendizaje Cooperativo enseña a todos (maestros, familias, estudiantes, comunidad) a colaborar con otros para alcanzar objetivos compartidos; a compartir sus vidas y recursos; a manifestar de manera libre, clara y sincera; a admitir que fallos son inevitables en el proceso de aprendizaje, que cada individuo tiene una voz y que cada voz tiene importancia; a resolver problemas, a no esconder afectos y emociones.

Ahora bien, el aprendizaje colaborativo es aquel que pone en juego la conjunción de habilidades, saberes, fortalezas, individuales, en un ejercicio grupal, con un propósito formativo común. Se basa en el apoyo mutuo, no en la competencia; en la distribución clara de funciones y áreas; en el respeto de las diferencias y su aprovechamiento en favor del colectivo. El trabajo colaborativo parte de una triple convicción en cada uno/una: aprenderé de los demás; siempre tendré algo que aportar; necesitaré de todos y todos necesitarán de mí. Implica asumir los conflictos en una relación dialógica pensando por sí mismo, colocándose en el lugar del otro para comprenderlo, contrastar con la propia postura; y estar dispuesto a cambiar de posición si los argumentos de los otros demuestran que la propia es

inadecuada(Freire,1990, p 75).

La autonomía significa que cada educando/a conduce su proceso de aprendizaje, de acuerdo con sus propios intereses, valores y normas; y el derecho de cada colectivo de acordar normas para su vida en común.

El aprendizaje autónomo depende de dos condiciones:

1. La automotivación como la capacidad de cada persona para establecerse metas y esforzarse por conseguirlas, debido a que le parecen interesantes, importantes para él/ella y placenteras. Es decir, la motivación surge desde dentro de la persona y es ella quien la regula.
2. La adopción de métodos adecuados de estudio y la administración del tiempo como un recurso no renovable.

Aprendizaje Basado en Problemas

Trabajar por proyectos permite el reconocimiento y elaboración de gran diversidad de rutas, de caminos, validando lo plural, así como los diversos ritmos de aprender y de enseñar. En la base de este tipo de formación está el “aprendizaje basado en problemas” (ABP), Según Jhon Dewey (s.f), “Quien plantea que presentar los contenidos en forma de problemas significativos es una forma de integrar a los alumnos en la construcción de su propio conocimiento” que permite comprender de modo diferente los contenidos y los aprendizajes, ya que estos se ordenan y articulan en el desarrollo de diversas perspectivas para abordar y comprender el problema.

Los ejes articuladores no se plantean desde las disciplinas científicas, sino desde los problemas como hecho que activa el aprendizaje. El problema ya no es entendido como conflicto cognitivo, sino como hecho fundamental de la realidad que enfrentamos los seres humanos. El problema surge de la vida cotidiana, favorece el protagonismo e iniciativa de los docentes y

formandos, en roles diferentes y complementarios. El rol del estudiante es desarrollar habilidades investigativas, la autonomía, el análisis crítico y la apropiación integradora de los saberes.

La organización por proyectos permite a su vez el trabajo en equipo y la planificación en común; el desempeño de los formandos en función de sus capacidades, mediante procesos de enseñanza /aprendizajes individualizados, sin desconocer la importancia y la necesidad del aprendizaje cooperativo y colaborativo; articular el aprendizaje colectivo junto con el de cada estudiante, reconociendo y considerando sus particularidades y diferencias individuales.

Andragogía

El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) emerge como una metodología eficaz, que fomenta un aprendizaje activo y significativo. En este contexto, La andragogía, como teoría de la educación para adultos, se alinea perfectamente para responder a las características y necesidades específicas de los aprendices.

Malcolm Knowles uno de los referentes más importantes en el campo de la andragogía propone un modelo andragógico como se cita en (Castillo, 2018), que plantea tres niveles compuestos de la siguiente manera:

1. Metas y propósitos de aprendizajes. (Knowles, 2006) considera que existe una interrelación entre el individuo, la institución y sociedad a la que pertenece. Es decir, todo aquello que la persona desarrolla en su beneficio En pocas palabras, reciprocidad de los logros.
2. Diferencias situacionales e individuales. (Knowles, 2006) considera importante las experiencias de vida y laborales, los conocimientos y capacidades, ritmos y estilos de aprendizaje.
3. Principios fundamentales del aprendizaje de los adultos. (Knowles, 2006), identificó seis

principios que guían la educación de adultos, tales como:

- La necesidad de saber: Los adultos deben entender por qué necesitan aprender algo.
- La autodirección o el autoconcepto: Los adultos prefieren tener control sobre su propio aprendizaje, decidir participar en un proceso de aprendizaje.
- La experiencia previa: La experiencia de los aprendices es un recurso valioso en el proceso de aprendizaje.
- La disposición para aprender: Los adultos están motivados para aprender cuando enfrentan problemas relevantes, los contenidos temáticos desarrollados deben ser significativos que se puedan relacionar con su rol laboral o personal.
- La orientación al aprendizaje: Los adultos están más interesados en obtener conocimientos, destrezas, valores y actitudes de una manera más eficaz y aprender lo que es útil y aplicable a su vida.
- La motivación: La motivación más efectiva viene del individuo mismo (motivación interna) y no de la motivación externa.

Relación y ventajas del ABP con los principios andragógicos

1. Promueve la autodirección al permitir que los estudiantes elijan cómo abordar los problemas.
2. Reconoce y utiliza la experiencia previa de los estudiantes como parte del proceso de aprendizaje.
3. Se enfoca en problemas relevantes que motivan a los adultos a aprender de manera efectiva.
4. Relevancia: Los problemas abordados son significativos para los aprendices, aumentando la motivación.

5. Desarrollo de competencias: Fomenta habilidades prácticas y transferibles al ámbito laboral.
6. Colaboración: Estimula el trabajo en equipo y el aprendizaje social, aspectos cruciales en la formación de adultos.

Beneficios de implementar el ABP en un contexto andragógico

1. Aumento de la Motivación: Los adultos son más propensos a comprometerse con el aprendizaje cuando se enfrentan a problemas relevantes que impactan sus vidas.
2. Desarrollo de Habilidades Críticas: El ABP fomenta el pensamiento crítico y la toma de decisiones, habilidades que son fundamentales en el entorno laboral actual.
3. Autonomía en el Aprendizaje: El ABP permite a los adultos dirigir su propio aprendizaje, tomando decisiones sobre cómo abordar y resolver problemas.
4. Aprendizaje Colaborativo: La interacción con otros estudiantes en la resolución de problemas promueve un aprendizaje significativo y social.
5. La combinación de estas dos modelos ofrece un enfoque robusto y dinámico para la educación de adultos, permitiendo que los aprendices desarrollen competencias críticas y aplicables en sus contextos personales y profesionales. Además, la intersección entre ABP y andragogía fomenta un ambiente de aprendizaje colaborativo, donde la experiencia previa de los participantes se convierte en un recurso valioso para la construcción del conocimiento.

Educar en la Paz como Cultura

La pedagogía para la paz, como toda acción educativa, presupone tomar socialización en cualquiera de sus ámbitos, por los valores de la paz.

Como sostiene Rayo, (1993), la educación para la paz implica "desaprender de manera

constante las normas de una cultura fundamentada en la intolerancia, la competitividad, la insolidaridad y el belicismo". (Panikkar, 1993) menciona el "desarme cultural" como una condición esencial para alcanzar la paz. Destaca que el desarme cultural es la vía que posibilita hallar respuestas a sus auténticos motivos: a la organización de la sociedad contemporánea y la mentalidad bélica que le es inherente. Algunos, como Luís González Carvajal, promueven una transformación mental, meta principal de la educación para la paz, "un desarme de los espíritus", que requiere una renovación completa de la humanidad, lo que significa abandonar el salón de clases, trasladarse al mundo de lo palpable, de lo diario.

La educación basada en la paz implica métodos dialógicos, experienciales, críticos y de investigación, con la implicación de los estudiantes, a través del trabajo colaborativo, la cooperación y los criterios para la toma de posición. También plantea la distinción entre el conocimiento y el desconocimiento, entre quien enseña y quien aprende, entre quien da y quien recibe. En el ámbito educativo, tanto el profesor como el alumno son individuos en proceso de formación.

Según Rodríguez R, (1994), es imprescindible "instruir acerca de la paz", "instruir para la paz" y "instruir en paz". En el primer escenario, se comunican los contenidos acerca de los diversos elementos vinculados a la paz; en el segundo escenario, se destacan los valores y las posturas. (p. 353-354).

Educación desde el Valor como Acto Cotidiano

Cuando nos referimos a la "educación en valores", frecuentemente se asocia con "generalizaciones". En este lugar, nos comprometemos a una educación inspirada por valores aplicados en la vida cotidiana, ya que la paz es un valor multifacético para alcanzar la personal y social autorrealización, y porque es imprescindible esforzarse por manifestar su presencia y sus

propias normas de actuación.

Los actuales enfoques pedagógicos de valores de educación promueven la recuperación de la realidad de valor, extrayéndola del universo de incertidumbre, a menudo exclusivo de individuos con especial habilidad, los grandes modelos.

Pues sólo así se podrá presentar como algo valioso, por lo que vale la pena esforzarse. De aquí que se trata, tanto en educación en valores como en educación para la paz, descubrir del valor como realidad operativa en la vida de toda persona, que no exigen hazañas de difícil cumplimiento (Ortega R, Mínguez, 2001, p. 28). En este sentido, también la paz es un valor que los educandos descubren la paz en sí mismos y en su dimensión social. Se trata de identificar el valor que se atribuye a la paz y el papel que ejerce en la vida personal y social.

Enfoque Sociocrítico y Socioafectivo.

Sugerimos este método educativo que analiza los fenómenos sociales desde los contextos sociopolíticos en los que propone que la realidad social y los sucesos no pueden ser reducidos a explicaciones causales derivadas de grupos independientes de variables (perspectiva positivista), ni a la interpretación de sistemas vistos de manera aislada (perspectiva hermenéutica), sino que es imprescindible una perspectiva dinámica e interconectada de la totalidad en toda su complejidad.

El enfoque sociocrítico implica *"analizar este mundo y la sociedad, pasarlos por la crítica reflexiva emanada de los valores propios de la cosmovisión desde la paz y lanzar a los individuos a un compromiso transformador, liberador de las personas en tanto en cuanto, movidas por ese análisis crítico, quedan atrapadas por la fuerza de la verdad y obligadas en conciencia a cooperar en la lucha de la emancipación de todos los hombres y mujeres y de sí mismos, en primer lugar"* (Rodríguez M, s,f, p. 365).

El enfoque socio- afectivo o ambiguo hace referencia a que, si bien se reconoce la interacción entre los hechos y las personas, el sujeto individual en sus interacciones también es necesario tener en cuenta su entorno social, y la posibilidad de cambiar la realidad cuando se cambia la manera de comprenderla. Con este abordaje educativo se cuestiona también la forma de aprender basada exclusivamente en la acumulación de información y la utilización de métodos cognitivos, como pueden ser la descripción y el análisis, e incorporar componentes emocionales, afectivos y experienciales, y buscar lograr el compromiso personal de los educandos, propiciar conductas prosociales, la empatía, el socorro, la cooperación, el compartir, el simpatizar (Jares X, 1991).

Dialogo de Saberes

La educación como interacción implica el reconocimiento de la pluralidad de ideas, la discusión, la divergencia, la participación democrática, la formación en la argumentación, la diversidad de opiniones, y la aceptación de la diferencia como riqueza. Este reconocimiento incluye lo que en la práctica pedagógica se conoce como “diálogo de saberes” (Guiso A, 2003, p. 40) favoreciendo “la conjunción de todos los saberes”, las formas de conocimiento presentes en todas las culturas, así como las formas de conocimiento populares y comunitarios (Galtung J, 1993, p. 19).

Integra los conocimientos teóricos con la experiencia práctica, el saber popular y la cultura académica, en nuestro caso la experiencia y el conocimiento en torno a la seguridad, la prevención y la protección.

Partimos del principio de Paulo Freire que *“Nadie educa a nadie, nadie se educa solo: nos educamos en comunidad.”* En esta pedagogía, todos somos sujetos de cambio y nuestro aprendizaje crece con el de los demás.

Sobre las Metodologías

La diversidad de enfoques educativos que integran el modelo pedagógico, se han de traducir en métodos de formación para hacer del aprendizaje un real proceso de creación y de transformación, en el cual el conocimiento se traduce en prácticas y posibilidades de actuación.

Entonces, la educación adopta variadas formas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, donde la reflexión, el debate, la argumentación, el respeto a las diferencias, la interacción educativa con todos y entre todos, son los valores que se deben potenciar; donde transformamos la valoración en la apreciación de la creatividad, la independencia, la transformación, la habilidad para colaborar, entre otros.

Entre la diversidad de métodos educativos en función de los objetivos que nos proponemos, al formar personal de protección dentro de una nueva concepción, consideramos valioso:

Una Pedagogía Vivencial y Experiencial

Donde todo aprendizaje comienza por nosotros/as mismos/as, en una permanente conexión entre la persona y su vida como sujeto social. Aprendemos y nos transformamos a partir de nuestra propia experiencia. Superamos la idea que los cambios están fuera de nosotros, o solamente dentro de nosotros. Y las transformaciones no sólo existen en el mundo exterior sino nos comprometen, y se dan en nosotros mismos.

El Método de la Pregunta

Para superar una educación centrada en la transmisión y acumulación de información, normalizada y autoritaria, donde el estudiante competente no pone en duda, sino que solo cumple con lo previsto, es crucial admitir la contradicción del saber, su naturaleza problemática, siempre receptiva a nuevas oportunidades. En este punto, la pregunta deja de ser un medio para confirmar

la respuesta del alumno y se transforma en la oportunidad de cuestionar, explorar, investigar: abre el saber a nuevas oportunidades, al romper el prejuicio de lo que se conoce. Induce a aceptar la complejidad, fomenta la creatividad, la investigación, y se enfoca en solucionar problemas. Es una cuestión para conocer y no para dominar el conocimiento. La tarea del docente, como interlocutor, es mantener siempre abiertas las preguntas que favorecen en los educandos la capacidad de pensar por sí mismos, y comprender que también tiene algo que aprender, hay posibilidad de verdadero diálogo (Florez Ochoa R, 1998, p. 226-233).

La Participación Argumentada

Producto de la influencia de los medios de comunicación y la redes cuya información se asume de manera acrítica, que nos convierte en simples opinadores, que reproducen perjuicios, que tienden a convertir las opiniones en obstinaciones, en un diálogo vacío de contenido, pues nadie tiene el interés de escuchar al otro, de aprender del otro, de enriquecerse del otro, de cuestionar al otro, de preguntar al otro (Bada J, 1995).

Estas dificultades también contradicen la educación entendida como comunicación, interacción y diálogo, que propone que la enseñanza se debe realizar para comprender a través de argumentos, a través de la exploración de argumentos a favor y en contra, en una cultura que valora el debate argumentado. Es crucial que cada individuo forme su propia perspectiva a partir de fuentes de conocimiento más diversas, plurales y abiertas.

Es promover el pensamiento crítico que implica la formación de un pensamiento autónomo y libre de prejuicios y sesgos, razonado y argumentado, ya que no se basa en motivos personales e individuales, sino que trasciende el mero "así lo pienso yo y punto". Es una concepción que se fundamenta en motivos de relevancia social para mantenerse.

Lo Estético, el Arte y lo Lúdico como Método Educativo

Puede sonar extraño que, en una escuela de formación en proyección y seguridad, hablemos de darle un lugar al arte y a lo lúdico. Sin embargo, está demostrado que, en la formación humana, no se trata solamente de recursos y dinámicas, sino de un aspecto fundamental en el desarrollo humano. Lo lúdico no es ajeno a lo académico, o simple espacio de esparcimiento o descanso en medio de los asuntos "serios": lúdico es el gozo por aprender y por aprender de otras maneras. Igualmente, el arte es parte del desarrollo del ser humano, su creatividad, su capacidad de expresión; lo estético es darle sentido ético a lo que hacemos. Por esta razón, incorporarlo lo lúdico y el arte, nos permite explorar nuevas posibilidades, formas de creación, reacción y comprensión del mundo en perspectiva cambiante y compleja; desarrollar la capacidad de manifestarnos por medio de representaciones diversas; posibilitar la experimentación; posibilitar la reflexión crítica desde otros lenguajes y la creatividad entendida como la capacidad de-percibir y transformar la realidad.

El arte nos humaniza, nos pone en contacto con nuestro mundo interno, las emociones, los afectos, las creencias, las apuestas y las historias de vida; atraviesa a la persona, tanto al creador como al espectador, y lo transforman, lo impulsan a apropiarse del mundo y manifestarse en él como creador permanente.

El Cuerpo Sede de Vida y de Emociones en el Proceso de Formación

Lo estético, lúdico y el arte como dimensión de aprendizaje, nos lleva a integrar la dimensión corporal al trabajo formativo. Nuestro cuerpo es, en muchos casos, un territorio desconocido e inexplorado. En los procesos educativos por lo general estamos centrados en el uso del razonamiento hablado, escrito, sin otro movimiento que el de la cabeza, las manos: el movimiento del cuerpo a lo sumo se reduce a ciertas actividades o "dinámicas" para

distorsionarnos, despertarnos, animarnos.

Sin embargo, el cuerpo es un mapa de nuestro mundo interno, nuestros pensamientos, emociones, sueños, relaciones, temores, alegrías, necesidades, triunfos, carencias y seguridades, así como las aspiraciones, frustraciones y deseos más íntimos se reflejan en él. Nuestra postura corporal, tensiones, actitudes y capacidades físicas son el espejo de nuestras vivencias. Por lo tanto, no sólo es necesario sino una inmensa posibilidad, integrar la dimensión corporal a los procesos de formación; otorgarle nuevos significados al cuerpo como un territorio, habitado por otros y constituido por ellos, como pieza fundamental en la construcción de conocimiento, de diversidad de saberes y posibilidades para las transformaciones personales y sociales.

En este sentido, comprender el cuerpo como un territorio habitado por otros, es asumirnos como un ser social, lo que implica preguntarnos por la forma en que se construyen las relaciones con los otros y con el entorno.

Con mayor razón si hablamos de protección y de cuidado, el cuerpo tiene un lugar en el proceso de formación. Hablamos del cuidado en un sentido amplio, el cuidado de la vida: la mía, la del otro, la del entorno natural y social. Allí, las prácticas de paz y cuidado juegan un papel importante en la labor de repensar el cuerpo como un territorio sagrado, producto de una historia individual y colectiva, en el que las lógicas y prácticas culturales de cada sociedad van configurando su trascendencia y uso.

El trabajo corporal nos permite la investigación exploración y transformación de nuestra propia realidad, dándole vida y protagonismo al cuerpo como un espacio de revisión de hábitos y costumbres, emociones, sentimientos, afectos, deseos, temores, necesidades y vínculos; nos permite desarticular violencias y dar le vida a prácticas de paz y protección desde nosotros mismos.

Trabajo por Proyectos Pedagógicos desde Preguntas, Necesidades e Intereses

La táctica de trabajar con proyectos educativos es un método para organizar y estructurar un camino de aprendizaje acorde a las necesidades e intereses de los estudiantes, que incorporan la variedad de saberes de forma ordenada e integrada. Se trata de un trabajo temporal, con una determinación de objetivos y resultados a alcanzar, con una estrategia de desarrollo y organización cronológica de las tareas, con una anticipación de los recursos requeridos, de las obligaciones, y con opciones de acción en caso de que surjan situaciones inesperadas. Son una clase de proyecto cuyo objetivo principal es fomentar el desarrollo de conocimientos, destrezas y competencias en los participantes, lo que conlleva procesos sistemáticos de planificación, monitoreo y supervisión, como requisito para lograr los objetivos.

Los proyectos educativos promueven la creación de estrategias para el conocimiento y la acción, y posibilitan la vinculación del saber de los componentes con el saber global, y a la inversa. Por lo tanto, se previene la fragmentación y desintegración de los conocimientos obtenidos, incorporando aspectos como la actitud, las emociones, las relaciones y las sociales en los aprendizajes, y superando los activismos educativos, en los que no se conoce el motivo y el propósito.

Los proyectos contribuyen a desarrollar un individuo pensante y estratega, un individuo crítico e independiente. Un individuo que "no pasa completo", con una mente abierta, que se cuestiona sobre el mundo y que nada asume como inevitable. Un individuo que trasciende lo preestablecido, lo siempre enunciado, que piensa que las cosas pueden ser diferentes.

Los proyectos educativos otorgan a los alumnos el protagonismo en el proceso de aprendizaje, fomentando su iniciativa, creatividad, curiosidad, la colaboración en equipo y el acercamiento a problemas como incentivos para el aprendizaje. Representa un método de

aprendizaje y enseñanza que se basa en los intereses, inquietudes y vivencias de los alumnos, dado que implica de manera activa la organización, implementación, exposición y evaluación de experiencias de aprendizaje dialogadas. También otorga importancia a los profesores tutores, transformándolos en mediadores de cultura y saber.

Sugerimos desarrollar una guía de proyectos para infundir vida a este enfoque, que guíe la formación que incorpore temas, asignaturas o materias, a través de cuestionamientos y problemas, donde se encuentran todas y cada una de las áreas del saber.

Combinación de Modalidades

Además del aula y la presencia del docente, todo espacio y momento puede ser oportunidad para el aprendizaje. Para una formación integral, es importantes el desarrollo y combinación de diversas modalidades de aprendizaje participativas y criterios para garantizar la participación efectiva.

Una participación efectiva demanda tener en cuenta el número de participantes en las sesiones de trabajo, ya que, como todos sabemos, la presencia masiva impide la expresión y participación individual, fundamental en un proceso formativos que busca comprometer a las personas en su proceso de transformación y aprendizaje.

Los espacios de formación cumplen un papel importante en el proceso educativo, por lo cual es necesarios ir más allá del aula de clases y, en nuestro caso, los entrenamientos técnicos en terrenos especializados.

Los diversos escenarios de la ciudad y del campo, reconocimiento de lugares históricos y de interés, visitas y diálogos, son un terreno fundamental de aprendizaje, no sólo términos de competencias técnicas que deben adquirir o fortalecer los formandos, sino de investigación y reflexión sobre sus propias prácticas personales y sociales.

Igualmente son fundamentales espacios de socialización abiertos a la entidad, las mismas familias y comunidades, para compartir y multiplica lo aprendido.

Ejes de Formación

Para garantizar una formación integral de la mano de la calidad técnica, toda persona que ingrese a la Escuela de la Unidad Nacional de Protección (UNP), deberá cursar una formación en los fundamentos conceptuales y éticos, el modelo de protección y los ejes temáticos esenciales.

A mismo tiempo o más adelante, podrá escoger o una vez una formación técnica teórico-práctica en las diversas áreas que comprende la actuación de la UNP, las cuales estarán inspiradas e integradas por la orientación misional, los principios y valores, el código de integridad y el enfoque pedagógico de la Escuela.

DOS LINEAS DE FORMACION
FUNDAMENTOS: para el conjunto de participantes ➢ Fundamentos y formación integral holística y en el modelo de protección y prevención basándonos en seguridad integral. ➢ Comprende: Capacidad dialogante y autónoma, disposición a aprender y cooperar, paz como cultura y seguridad integral, la generación de confianza y habilidades flexibles.
FORMACIÓN "TÉCNICA": teórico-práctica *Programas:* • **PROTECCIÓN** • **ANÁLISIS DE RIESGO** • **OTRAS**

Tabla 1. Dos Líneas de Formación, 2023. Elaboración Propia

Referencias

Aguilo, A, (1995). La tolerancia. Ediciones Palabra, Madrid.

Bada, J, (1996). La tolerancia entre el fanatismo y la indiferencia, Ed. Navarra, Madrid.

Castillo, F. (2018). Andragogía, andragogos y sus aportaciones. Voces De La Educación, 3(6), 64-76.

Fernández, A. (1994). Educando para la paz: nuevas propuestas. Universidad de Granada. Granada, 353-365.

Flórez, R. (19989. Hacia una pedagogía del conocimiento. McGraw-Hill. Bogotá, 226-233.

Freire, P. (1990). La naturaleza política de la educación – cultura, poder y liberación, Paidós-Ministerio de educación y Ciencia, Madrid, 75.

Galtung, J. (1993). Fundamentos de estudios sobre la paz", Universidad de Granada. Granada, 19.

Ghiso, A. (2020). Potenciando la diversidad. Diálogo de saberes, una práctica hermenéutica colectiva, Recuperado el 02 de diciembre de 2024, de https://corporacionparaeldesarrolloregional.org/wp-content/uploads/2023/02/potenciando_diversidad.pdf

Jares, X, (1991). Educación para la paz, Editorial Popular. Madrid.

Knowles, M. (2006). Andragogía. México: Oxford.

Leff, E. (2003). Racionalidad ambiental y diálogo de saberes: sentidos y senderos de un futuro sustentable, en "Desenvolvimiento e Meio Ambiente 7, 7-40.

Ortega, P. y Mínguez, R. (2001). Los valores en la educación. Ariel. Barcelona, 28.

Panikkar, R. (1993). Paz y desarme cultural. Sal térrea. Santander.

Rubio, A, (1993). Presupuestos teóricos y éticos sobre la paz. Seminario de la paz y los conflictos.

Tuvilla, J. (1993). Educar en los derechos humanos. Propuestas y dinámicas para educar en la paz, Editorial CCS. Madrid.

Zuleta, E. (1991). “Sobre la filosofía liberal”; y “Democracia y participación”, en: Colombia: violencia, democracia y derechos humanos, Altamir Ediciones, Bogotá.